

# PYRENAICA: REVISTA A UNA HISTORIA

**P**YRENAICA celebra sus 75 años de existencia, tiempo en el que la revista ha pasado por numerosas vicisitudes, pero sigue conservando el espíritu con el que nació: informar a los montañeros vascos manteniendo una estructura completamente amateur, algo bastante inusual de los tiempos que corren.

Patxi Galé

La continuidad de la publicación de Pyrenaica ha estado sometida a los avatares históricos. Sobre todo de ellos se han derivado cinco grandes épocas. La primera abarcó desde su nacimiento en 1926 hasta el año 1930. La frecuencia fue prácticamente trimestral, a excepción del año 1930, en que se publicó un único número anual. Los números 1 y 3 de 1926 fueron seguidos de sendos suplementos. Esta costumbre de publicar suplementos se continuó durante los años 1927, 1928 y 1929, cuyos últimos números también tuvieron ese apéndice. El primer director e impulsor de Pyrenaica fue el bilbaino **José Ramón Murga**, que fue además quien propuso el nombre titular de la revista. Sin embargo, a partir de 1928, figura como director de la misma el también bilbaino don **Manuel de la Sota y Aburto**.

Desconocemos las razones por las que desde 1931 se dejara de publicar, para iniciar su segunda época en 1935. El aspecto de las revistas de esta segunda época es más parecido a un diario y constan de mayor cantidad de fotografías. En 1935 se publicaron dos números y en 1936 sólo uno. Era el número 19 de una iniciativa que vio truncada su historia con la guerra civil. El impulsor de esta segunda época, y director de la revista durante el breve lapso en que pudo publicarse, fue don **Francisco María Labayen**.

## ■ La postguerra

Ya en la postguerra, hubo que esperar a los años cincuenta para que el montañismo vasco vaya reorganizándose. Como consecuencia de ello, en 1951 comienza nuevamente la publicación en el mismo tamaño, pero con un formato más propio a la inclusión de fotografías, eso sí, aún en blanco y negro. En esta tercera época, se publican con regularidad cuatro ejemplares anuales, que no siguen una continuidad numérica (año tras año numeradas 1, 2, 3 y 4). El reinicio de la publicación se materializó al parecer, gracias al impulso y dedicación de **José María Peciña**, pero su temprano fallecimiento forzó el relevo en la dirección, que quedó en manos de **José Uría**, desde 1953 hasta 1967. Los boletines de 1955 y 1956 fueron seguidos de sendos suplementos. En 1967 se publicaron sólo dos números, porque debido al conocido escándalo de la ikuirriña a la vuelta de los Andes peruanos, la Federación Vasca de Montaña y sus entidades dependientes, entre ellas Pyrenaica, vieron interrumpidas sus actividades como institución, a la espera de tiempos mejores.

Pasaron así cinco años hasta que nuevamente un grupo de montañeros vascos se articulase para reiniciar la publicación, bajo la dirección de **Casimiro Bengoetxea**. Es la cuarta época que comienza con el segundo número (trimestre) de 1972. Se continúa con esta frecuencia trimestral, salvo dos ejemplares dobles que dieron juntos el segundo y tercero de 1973 y el tercero y cuarto de 1978. Con el cuarto número de 1975 se recupera la numeración continua: es el 101 que además comienza a utilizar, sobre todo en las portadas, la fotografía en color. En 1979 **Jesús Polo** se hace cargo de la dirección de la revista.

## ■ Cambio de formato

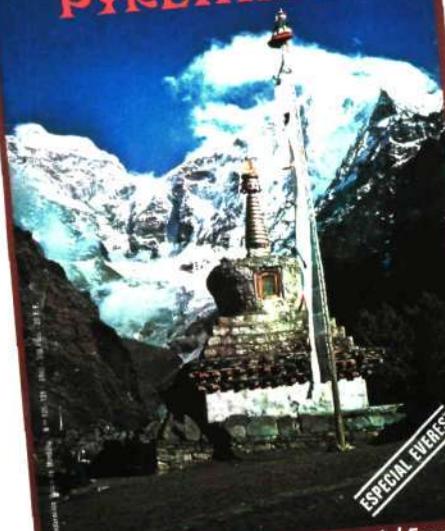
En el año 1980 y sin que representara interrupción en la edición, se inicia la quinta época con el cambio en el tamaño de la revista. Es la época y tamaño actual. En ese primer año, se dedicó un número doble (120-121, 3º y 4º de 1980) a la conquista del Everest por la expedición vasca. Desde 1981 es **Antonio Ortega** el director de la revista. Desde entonces, la continuidad ha sido estricta, viendo la luz ininterrumpidamente cuatro ejemplares anuales. A partir de 1988 se imprime a todo color también el interior de la revista, con un nivel de calidad reprográfica análogo al de otras publicaciones comerciales. Además del citado ejemplar especial sobre la conquista del Everest, en esta época ha habido algunos otros números monográficos. El primer número de 1982, el 130, fue dedicado a Pirineos, igual que el tercero del año 2000, el número 200, en que se quiso celebrar el evento con la inclusión de algunas firmas de autoridad especial en el campo del pirineísmo.

Aparte de las crisis que representaron las interrupciones ya citadas, en el año 1980 Pyrenaica sufrió otra pequeña situación de peligro. Con el fin de asegurar el futuro de la revista, la asamblea de la Euskal Mendizale Federakundea decidió incluir obligatoriamente la suscripción a la revista en la afiliación a dicha entidad. Esto supuso un incremento notable en el precio de la licencia federativa vasca y sobre todo en Bizkaia llegó a articularse un pequeño movimiento contrario a aquella obligatoriedad. Durante un par de años, algunos grupos vizcainos se negaron a federar a sus socios en la Euskal Mendizale Federakundea, haciéndolo en Cantabria, Burgos etc. o no haciéndolo. Poco a poco las aguas volvieron a su cauce y hoy Pyrenaica llega al hogar de todos los federados vascos.



Diferentes portadas de Pyrenaica, desde la nº 1 año 1926, hasta la nº 200 año 2000 "Especial Pirineos"

**PYRENAICA**



Revista nº 120-121 año 1980 Especial Everest

Y es que en Pyrenaica también se trata de mantener un equilibrio temático que se acomode a aquellos campos que interesan a los amantes de la montaña en sus diversas facetas. Quien hojee las páginas de la revista a lo largo

sacarlas adelante, mientras otras tienen un carácter más anónimo. Su continuidad ha estado sujeta a muchos avatares, pero la mayoría está presente de uno u otro modo en el actual formato de la revista.

Como decíamos más arriba, Pyrenaica nació con vocación de ser el boletín oficial de la Federación de Montaña. Por esta razón, en la revista siempre ha habido una sección dedicada a la información federativa oficial. Tras sus

muchos títulos (Información oficial, Sección oficial e informativa, Noticiario oficial de la EHME, Noticias de la EMF etc.), se ha venido informando a los lectores de los eventos, actividades, sociedades, situación económica etc. de la Federación, incluyendo en ello cuestiones referentes a la propia revista, como los concursos de artículos y diapositivas y las galas del montañismo

(Mendi-Jaia, Reparto de premios etc.) que se vienen celebrando desde 1983.



Revista nº 1 año 1926

de su historia, podrá intuir cuáles han sido a lo largo del tiempo las temáticas en torno a las que se han centrado los intereses de los montañeros vascos. Hoy esa acomodación se lleva a cabo de un modo más sistemático. Basta echar un vistazo a los índices bianuales, para comprender que los artículos publicados se han ido centrando equitativamente en torno a los bloques temáticos que el interés general viene indicando.

## El contenido

Lógicamente, entre las numerosas materias que trata la revista, la habitual es la referida a descripción de itinerarios a montañas de lugares muy variados, pero más frecuentemente de Euskal Herria y Pirineos. También los hay sobre hazañas y personajes conocidos del mundo de la montaña, en torno a la propia práctica del montañismo en cualquiera de sus facetas (escalada, espeleología, esquí, bicicleta etc.), cultura, etnografía, historia, literatura y un larguísimo etc. Pyrenaica viene convocando desde 1983 un concurso anual de artículos de montaña, del que se nutre gran parte de las páginas de la revista.

Pero aparte del innumerable elenco de artículos, que sin duda componen el cuerpo central de la revista, a lo largo de su historia ésta ha visto desfilar por sus páginas algunas secciones fijas, que merecen también ser citadas. Muchas de ellas están unidas a personas concretas que se obstinaron con su continuado esfuerzo en

## La información

También ha contado siempre la revista con una sección informativa más general, para dar a conocer otras noticias relacionadas con la montaña. Ha tenido numerosos títulos (Ecos y noticias, Noticiario social, Miscelánea, Berriak, Hemos leído, etc.) y sea de modo separado o integrado, cabe citar por su interés histórico, la sección dedicada a necrologías.

En este orden informativo también hay que mencionar las diferentes secciones dedicadas a la crónica de actividades montaÑeras reseñables. Bajo diferentes titulares (De todo el mundo, Expediciones, etc.) en Pyrenaica siempre ha existido interés por informar a los lectores de aquellas hazañas montaÑeras dignas de mención. En este sentido, ya en 1979 Emilio Hernando puso en marcha la sección titulada Crónica alpina. Por su enorme interés estadístico, hay que citar igualmente la Crónica ochomilista que Xabier Eguskiza "Kartajanari" nos ha venido ofreciendo desde 1980. A partir de 1999 se ha publicado esporádicamente una Crónica andina.

Otro apartado persistente con el que ha contado Pyrenaica es el correspondiente Editorial. En general estas líneas con las que se inicia cada número nos dan idea de las inquietudes que en cada momento histórico han tenido los montañeros vascos, así como las aspiraciones que guiaban el quehacer desinteresado de

# Pyrenaica: revista a una historia

quienes sacaban adelante la publicación. Normalmente era el propio director de la revista quien escribía esa presentación de cada número, pero en los primeros tiempos era frecuente firmar colectivamente (El comité de la revista) o no firmar. A menudo el Presidente de la Federación ha aprovechado esa sección para presentarse cuando se acometía un nuevo mandato. En la actualidad es Txomin Uriarte quien escribe fielmente este editorial desde 1982.

Otra de las secciones que con mayor continuidad se ha aferrado a las páginas de Pyrenaica ha sido la referente a bibliografía, cartografía y hemeroteca. También con diferentes titulares (Bibliografía y publicaciones, Libros y revistas, Libros nuevos, Mapas, Publicaciones, Videos, etc.), desde Pyrenaica siempre se ha intentado mantener informado al lector de aquellas publicaciones de interés relacionadas con la montaña que iban saliendo al mercado. En ocasiones van acompañadas de una pequeña reseña crítica que puede orientar al lector sobre su contenido. En los últimos tiempos, esta sección sale adelante gracias a la participación de Antxon Iturriza, Emilio Hernando, Txomin Uriarte, Antonio Ortega, Ramón Legardón etc.

La fotografía de montaña ha contado siempre con una especial atención en Pyrenaica. Ya desde los primeros números, en que las técnicas reprográficas no favorecían en absoluto este medio gráfico, se solían intercalar algunas páginas con retratos de montañas en blanco y negro más o menos logrado. En 1959 Gerardo López de Guereñu inició una sección titulada Fotografías de montaña. Con esos antecedentes y unos medios mucho más adecuados, las actuales páginas centrales de la revista son una constante muestra de la calidad de nuestros paisajes y de nuestros fotógrafos, entre los que cabe destacar a Santiago Yáñez. Fruto de esta afición, Pyrenaica convocó en 1978 un concurso de fotografía de montaña, que desde 1982 es ya una constante anual: el Concurso Pyrenaica de diapositivas de montaña.

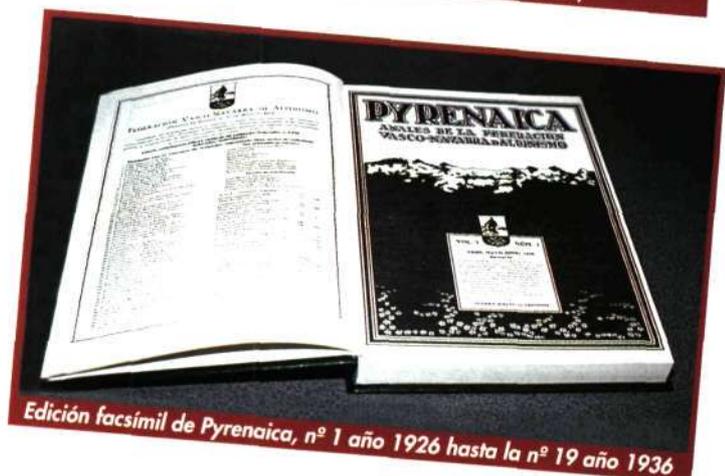
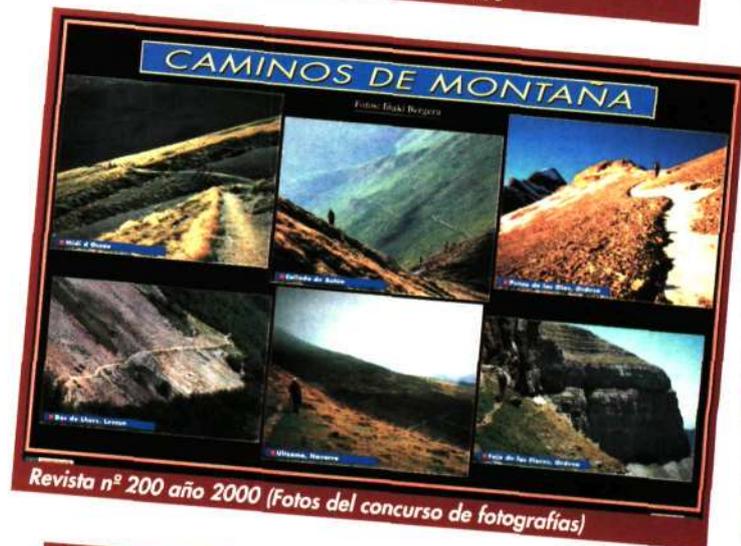
También cabe mencionar la sección dedicada a la descripción detallada, a menudo acompañada del correspondiente croquis, de vías de escalada de cierta dificultad. Esta sección (Fichero de escaladas etc.) comenzó allá por 1954 de la cuerda y pluma de Juan San Martín, para pasar más adelante a ser un rincón propio de la Escuela de montaña (GAM, ENAM). Desde 1987 Pyrenaica cuenta con otra sección dedicada a la escalada deportiva en la que colaboran habitualmente Santi Yáñez, Koldo Bayona, Josune Bereziartu, etc.

## ■ Ecología y montaña

La relación entre ecología y montaña es indudable y Pyrenaica se ha hecho eco de esta inquietud desde antaño (salvedad hecha de un artículo sobre caza de sarrios en Ansó, publicado allá por 1935). Con diferentes titulares (Protección de la naturaleza, Medio ambiente etc.), en las páginas de la revista se ha venido dando información sobre noticias al respecto, siendo digna de citar la colaboración de Txema Urrutia, que se viene haciendo cargo de esa sección desde 1979, si bien ya colaboraba en torno al tema desde 1975.

Esta sensibilidad especial de los montañeros por los temas medioambientales, ha llevado en ocasiones a Pyrenaica a hacerse eco de ciertos conflictos, sin ver por ello además la necesidad de mostrarse neutral. Así ocurrió con el célebre proyecto que pretendía convertir Belagua en un complejo turístico-recreativo (años 1975-1977), con el reciente conflicto de las canteras de Atxarte, que ya tuvo su denuncia desde Pyrenaica en 1977, con el proyecto de la central nuclear de Lemoiz (1979), con el peligro que la presión turística representa para los Picos de Europa, denunciado ya desde estas páginas en 1986 y de triste actualidad, con los parques eólicos, ya citados en 1996, etc.

Hay otras materias que se han tocado de forma esporádica en las páginas de Pyrenaica, manteniendo cierta regularidad



durante etapas más o menos prolongadas. Así pueden citarse la sección Toponimia euskérica de Néstor Goikoetxea "Urdio-la" y la continuada por su hijo Néstor Goikoetxea "Gixazke" con la serie titulada Heráldica vasca. También es importante la sección dedicada a salud, medicina y equipo de montaña

que ya iniciara Xabier Garaioa en 1987 y que desde 1991 continúa más regularmente, con artículos de altísimo interés, Kepa Lizarraga. Una constante peor distribuida en el tiempo es la referente a fauna y flora de montaña, que Gerardo López de Gereñu Iholdi iniciara en 1981 y que recientemente ha retomado Mikel Nazabal.

Más efímeras son o han sido algunas secciones que han persistido durante algunos pocos números, como aquella que se tituló Nuestros clubs y que desde 1987 pretendía dar noticia de aquellas sociedades de montaña del país con mayor raigambre y actividad. También se intentó en 1990-1991 poner en marcha una sección titulada Aterpeak, dedicada a refugios de montaña y que ya tenía precedente en Pyrenaica a finales de los años veinte. Hubo asimismo un breve apartado dedicado a novedades de material de montaña, que salió en las páginas de la revista esporádicamente en 1984, 1986 y 1987. Más recientemente, se ha abierto una línea diferenciada nueva con las informaciones correspondientes a Senderismo (desde 1997). Por último hubo una sección que irregularmente ha venido apareciendo en las páginas de la revista, y que podemos englobar en torno a humor y pasatiempos. En este sentido se publicó una serie de crucigramas a partir de 1955 y después ha habido algunas colaboraciones de carácter humorístico-recreativo del estilo de comics, concursos, etc.

### ■ Participación de los lectores

Por último, podemos citar la voluntad que Pyrenaica ha manifestado desde sus primeros tiempos por abrir sus páginas a la participación de los lectores. Cabe interpretar en este sentido la sección dedicada a cartas (Buzón montañero, Altavoz del montañero, Opinión, Eskutitzak, etc.), en el que los lectores han tenido oportunidad, no siempre del todo aprovechada, de exponer sus inquietudes, quejas, opiniones etc. Menor interés en este sentido tiene la sección de Anuncios gratuitos, que se publica desde 1981 y que ha servido como mercadillo de material, relación de pérdidas o hallazgos y últimamente de oferta de materiales audiovisuales de montaña.

Con el fin de evaluar constantemente los intereses de los lectores, sus impresiones acerca de la línea editorial, etc., Pyrenaica viene realizando una encuesta sistemática entre sus suscriptores. La primera se realizó con el número 100 en 1975 y posteriormente se han llevado a cabo otras en 1979 y 1989.

El formato de la revista ha ido variando con los tiempos a fin de acomodarse a las técnicas y modas reprográficas de cada época. En general podemos hablar de dos tamaños: desde su nacimiento hasta el último número de 1979, la revista fue más pequeña que la que ahora tienes entre tus manos. Los lectores menos jóvenes aún recordarán aquellos números de 170 x 240 que se publicaban con anterioridad. Desde 1980 el formato es algo mayor, 210 x 285, con el fin de dar más protagonismo a la fotografía y aplicar otros estilos de maquetación y reprografía que los avances de la técnica van posibilitando.

La revista, comprada suelta, cuesta en la actualidad 565 ptas. (3.40 euros). Lógicamente, el precio también ha variado con los tiempos. Como curiosidad citemos que el precio del número suelto en 1926 era de 50 céntimos.

### ■ Acceso a la información

Una cuestión que ha venido preocupando a quienes editan la revista y a un buen número de sus lectores, es la del acceso a la información que ha visto la luz desde sus páginas. Superados los cien números, ya resultaba prácticamente imposible utilizar números atrasados de Pyrenaica como fuente de información,

pues localizar y acceder a los artículos buscados, representaba de hecho la necesidad de hojear uno por uno todos los boletines. Ya desde los primeros tiempos se publicaron índices anuales, bien acompañando algún suplemento, bien con el último número del año. Así ocurrió en 1926, 1927, 1930, 1951 a 1958 y 1966. Con la publicación del ejemplar número cien, vio la luz un índice general clasificado por materias de todos los boletines desde 1926 hasta el tercero de 1975. Cuando la revista cambió de tamaño, con el último número de 1979, se editó otro índice por materias de los números intermedios, desde el cuarto de 1975 hasta 1979. Esto representó un notable avance, pues ya podían consultarse los artículos publicados hasta entonces, buscándolos por materias tan sólo desde dos breves índices. A partir de 1980 la encuadernación de la revista en tomos, está pensada con frecuencia bianual, de modo que cada tomo lleva su propio índice por materias. Entre 1980 y 1989 fue Gerardo López de Gereñu el autor de estos índices y desde 1990 es el propio director de la revista, Antonio Ortega, quien lo confecciona. Como quiera que los tomos de este formato ya van resultando numerosos, la búsqueda de información vuelve a resultar tediosa, por lo que comúnmente ni siquiera se intenta. Con el fin de solucionar este problema, el autor de estas líneas confeccionó un índice informatizado de los doscientos primeros números de la revista, que seguramente pronto verá la luz con alguna otra novedad. Esperamos que con ello, la información dispersa en las páginas de la revista vuelva a ser útil y actual.

En vista de que cada vez era más difícil conseguir números antiguos de Pyrenaica, el año 1992 se acometió la edición y se comenzó a distribuir la revista en formato de microfichas, incluyendo sus primeros números. Este formato estaba sin embargo más pensado para bibliotecas u otras entidades que dispusieran de equipamiento para su lectura adecuada, que para usuarios particulares. Más ambiciosa fue la iniciativa de reeditar todos los números anteriores a la guerra civil en formato facsimil. La edición tuvo lugar en diciembre de 1994 con una tirada de 1000 ejemplares que reunían aquellos 19 números (más cinco suplementos) en tres tomos. Ante la dificultad de consultar en la actualidad los números comprendidos entre 1951 y algunos ya atrasados de esta última época, Pyrenaica se ha planteado la posibilidad de llevar adelante una edición digitalizada en

CDRom, de los doscientos primeros números, cuya búsqueda se articule por medio del índice informático antes citado. Esperamos que esta iniciativa salga adelante y podamos tener pronto todos esos números de Pyrenaica en un formato tan ligero y de tan ágil utilización.

### ■ Modernización

Todo ello representa un interés de la dirección de Pyrenaica por irse adaptando a los tiempos modernos. Prueba de este interés, ya en 1982 la administración de la revista informatizó la gestión de suscriptores con la adquisición de un pequeño ordenador, que en aquellos tiempos era todo un adelanto. Desde 1998, gracias a la colaboración del club Montañeros Madrileños, Pyrenaica cuenta también con una modesta página web y también, cómo no, con dirección de correo electrónico.

Esperamos y deseamos que en adelante la revista continúe en esa línea de modernización y siga contando con un equipo de colaboradores desinteresados. En esos dos factores se halla sin duda la clave para que los montañeros vascos de mañana puedan seguir contando con tan interesante vehículo de comunicación e información.



## ■ Sedes de Pyrenaica:

1926-1929	Club Deportivo. Orueta, 2. Bilbao.
1929 (verano)	Naja, 3-4º izda. Bilbao.
1929	Club Deportivo. Orueta, 2. Bilbao.
1930	Club Deportivo. Alameda Recalde. Bilbao.
1935-1936	San Francisco, 17. Tolosa.
1951-1956	Subdelegación de la FEM en Gipuzkoa. Avenida de Navarra, 9. Tolosa.
1957-1967	Subdelegación de la FEM en Gipuzkoa. Avenida del Generalísimo, 1. Tolosa.
1972-1978	Primo de Rivera, 19. San Sebastián.
1979-1980	Hurtado de Amézaga, 4-2º. Bilbao.
1980-1998	Alameda San Mamés. 29-1º. Bilbao.
1998...	Julián Gayarre, 50. Bilbao.

Pyrenaica tiene en la actualidad una tirada de 21000 ejemplares:

## ■ Artículos por materias:

ZONAS	
Araba	84
Bizkaia	85
Gipuzkoa	89
Nafarroa	157
Iparraldea	46
Pirineo	54
Otras zonas	106
Pirineo	177
Picos de Europa	66
Otras zonas de España	93
Alpes	124
Andes	82
Himalaya	111
Otras zonas	107

PRACTICAS	
Escalada	73
Escuelas	33
Vías	72
Alta montaña	84
Esquí	77
Espeleología	46
Bicicleta	22
Vuelo	7
Acuáticas	21

INVESTIGACION	
Geografía	48
Historia	22
Antigüedad	19
Antropología	71
Euskera	17
Toponimia	56
Naturaleza (incluye secciones)	66
Biología	41
Ecología	73
Parques	24
Montañismo	73
Seguridad	30
Salud	48
Literatura	135
Imágenes	49
Humor	12
Poesía	53
Música	14

## ■ Amigos de Pyrenaica

Cada año se nombra a una o dos personas cuya aportación especial a Pyrenaica se quiere agradecer. La lista es:

1982: Gerardo López de Guereñu y Pedro Beldarrain

1983: Luis Millán y Sabin Zalbide

1984: Kartajanari y Consuelo Puellas

1985: Luis Alejos y JuanBautista Maiz

1986: Luis M<sup>º</sup> Fernández

1987: Juan Fernández de Gamarra y Maite López

1988: José del Pozo y Koldo Hualde

1989: Alberto Sancho

1990: Miguel Angulo

1991: Evelio Echevarria

1992: Mari Abrego y Javier Sánchez

1993: Xabier Elexpe y Kepa Lizarraga

1994: Antxon Bandrés y Josu Bereziartua

1996: Jenny Eguskiza

1997: Servei General d'Informació de Muntanya

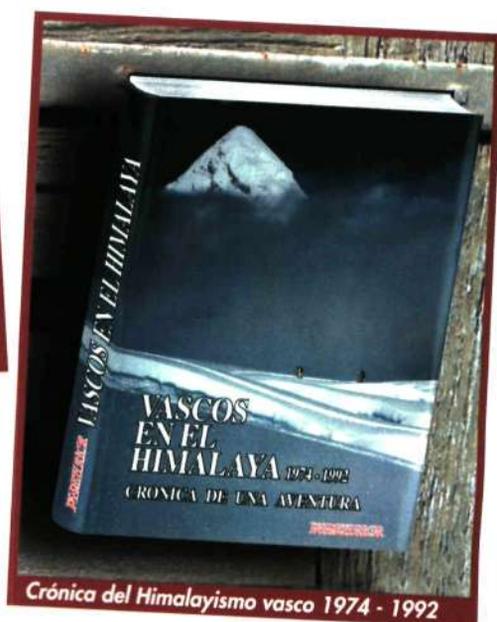
1998: Montañeros Madrileños

1999: Patxi Galé

2000: Paco Iriondo



Revista nº 4 año 1959 y la nº 2 año 1962



Crónica del Himalayismo vasco 1974 - 1992



M<sup>º</sup> Carmen Garmendia y Pako Iriondo en las nuevas oficinas de Pyrenaica

FOTO ANTONIO ORTEGA